



El espacio reservado al proyecto tiene un carácter residual, que se caracteriza por frentes urbanos disgregados, por la falta de alineaciones y por la ausencia de jerarquías. Intentar recomponer este espacio por medio de una operación de tipo contextual resultaría pintoresco y no haría más que aumentar la sensación de disgregación, sin conseguir transformar este lugar en un espacio público de calidad. La ausencia de significado de este vacío no puede pues ser resuelta con intervenciones de tipo cosmético, sino con la creación de algo tan autónomo que sea capaz, por sí solo, de dar unidad a todo lo que le rodea. El nuevo complejo deberá conferir orden, y dar sensación de respeto e identidad colectivas. Debe ser tan simple y tan fuerte como para convertirse en un polo magnético.

La relación entre la ciudad vieja y los barrios nuevos está hoy determinada por la Avenida Malausséna, el eje principal. Hoy esta vía se cierra con una rotonda sin valor. Parece necesario terminar la Avenida de otro modo.

Estas consideraciones iniciales nos llevan a la elaboración del primer esquema. La superficie 1 es la de la ciudad. Esta gran superficie, este vacío, se convertirá en el elemento que unirá y dará un sentido al espacio. El nuevo complejo del ayuntamiento se situará sobre esta base.

El espacio 2 será el polo magnético, fuertemente geométrico y rítmico, que ocupará todo el espacio del proyecto.

¿Qué arquitectura hace falta en este espacio? El proyecto incluye el ayuntamiento y sus oficinas. Los elementos deberán por tanto ser dos, pero concebidos de modo que formen una unidad; porque en democracia, el poder político y la administración forman una única cosa. El edificio deberá ser reconocible como sede de una institución pública, y debe ser capaz de ordenar su entorno sin confundirse con él. ¿Qué geometría puede responder a estas exigencias?

El elemento geométrico más simple, más identificable, capaz de conferir orden a su alrededor; el elemento geométrico generador de simetría radial -propia de la arquitectura pública- y capaz de centralidad, es el cubo.

Un edificio público debe mirar hacia todos los lados, y ser visible desde ellos. Será por tanto aislado, pero se repetirá para mostrar su dimensión colectiva y su pertenencia a la ciudad.

#### Esquema generador

En el espacio 1 tendremos por tanto dos cubos que acogen uno el poder político y el otro el sector administrativo. Imaginemos que añadimos a estos dos cubos dos espacios cuadrados análogos. Emerge un ritmo lógico, capaz de producir espacios-volumenes-masas, que puede resolver el problema del vacío existente y también identificar fácilmente a una institución entre la variedad del espacio urbano.

La secuencia A1 A1 A2 A2 se considera en relación a los vacíos que separan los cuatro elementos: vacíos absolutamente equivalentes. En este caso, se podrá leer un ritmo primario: ABABABA, que podría continuar hasta el infinito.

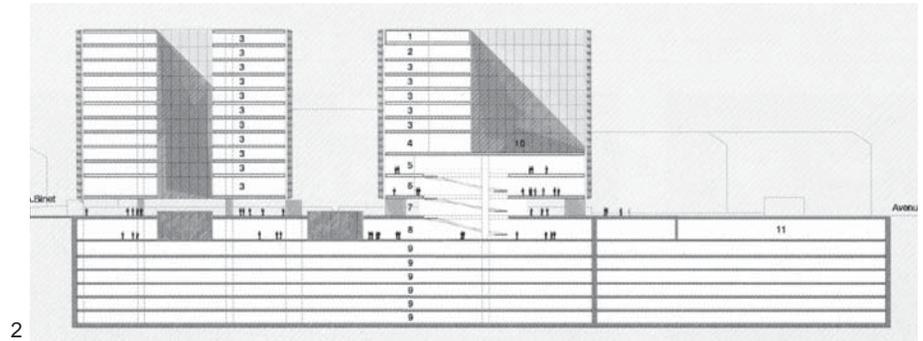
Las parejas A1A1 y A2A2 se diferencian desdoblándose pero al mismo tiempo se identifican: ambas son una en dos y dos en una. Conviene recordar que el número 4 es también el número de lados del cuadrado, el elemento generador del proyecto, y que el cuadrado tiene dos lados orientados en un sentido y dos en el otro. Si tomamos en consi-

Livio Vacchini. Ayuntamiento de Niza, 2000

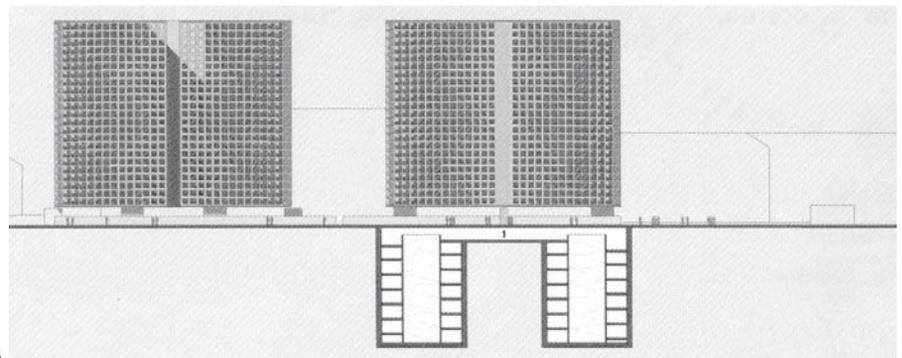
1. Vista desde el exterior
2. Sección longitudinal
3. Alzado Sud

Páginas 58 y 59

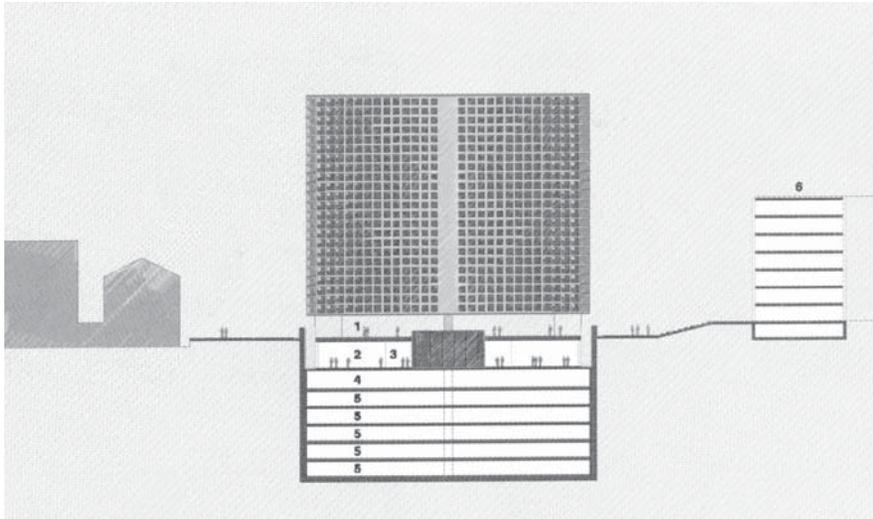
4. Sección transversal
5. Maqueta
6. Planta del basamento
7. Planta baja
8. Planta segunda



2



3



deración el ritmo a lo largo del eje transversal y no a lo largo del longitudinal, se cubierte en B1A1B1, que equivale a una unidad-identidad absoluta.

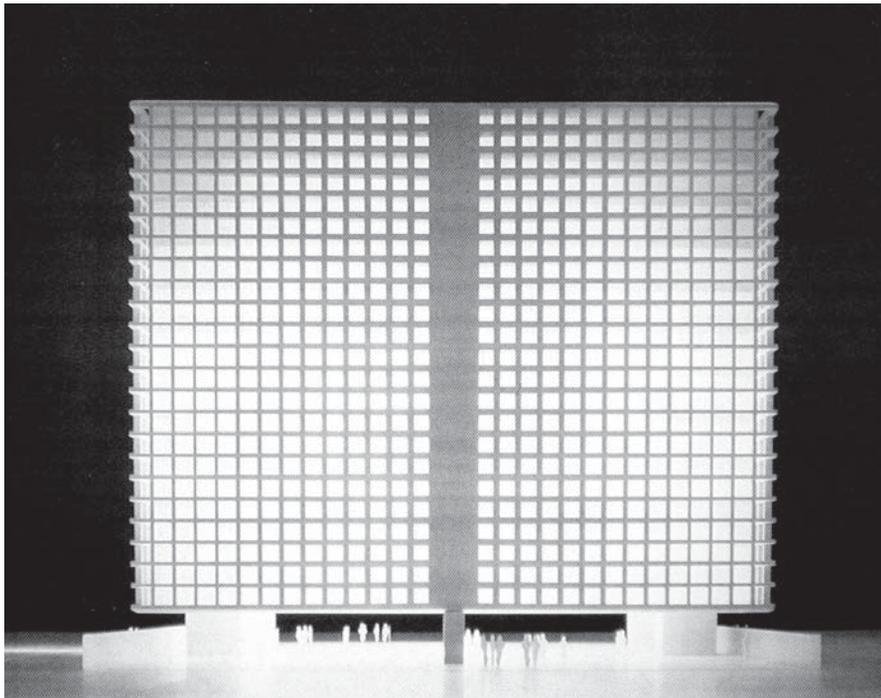
La dimensión de los dos edificios deberá ser tal que los diferencie de los que los circundan, pero sin dominarlos. Será necesario encontrar el límite entre la adaptación a lo existente y el "fuera de escala" propio de la institución.

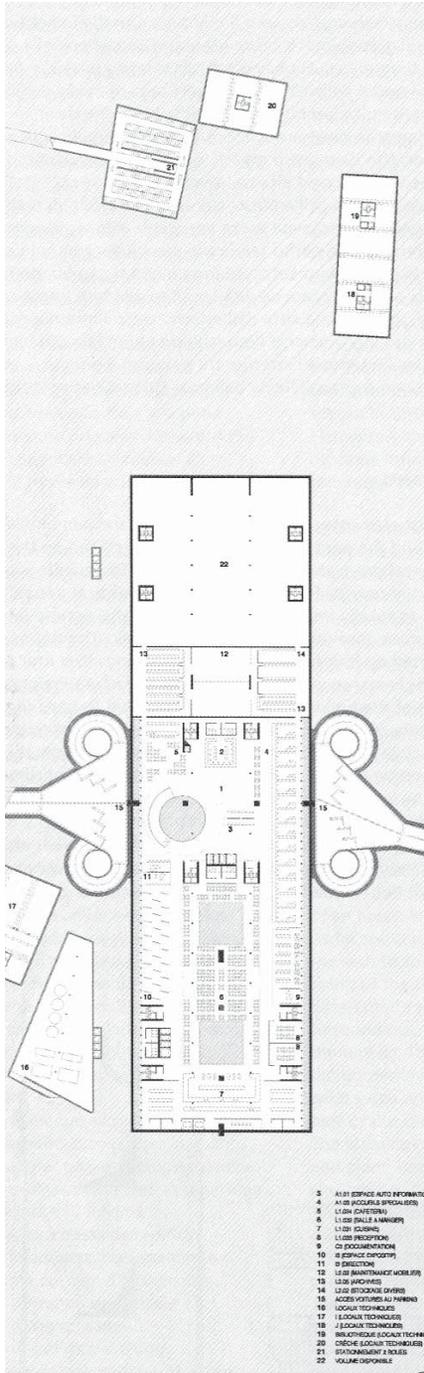
Los edificios deberán acoger y rechazar a la vez: acoger en cuanto a edificios creados para todos, y rechazar porque la institución debe contener en sí una idea de intangibilidad y de solidez. La misma forma cúbica del edificio garantizará la distancia; la orientación y la excavación de los cubos la acogida.

Los edificios deberán permitir a cualquiera identificarse con ellos. Creemos que hoy en día la identificación no pasa a través del localismo o el regionalismo, sino que se consigue gracias a la claridad y la fuerza de la estructura.

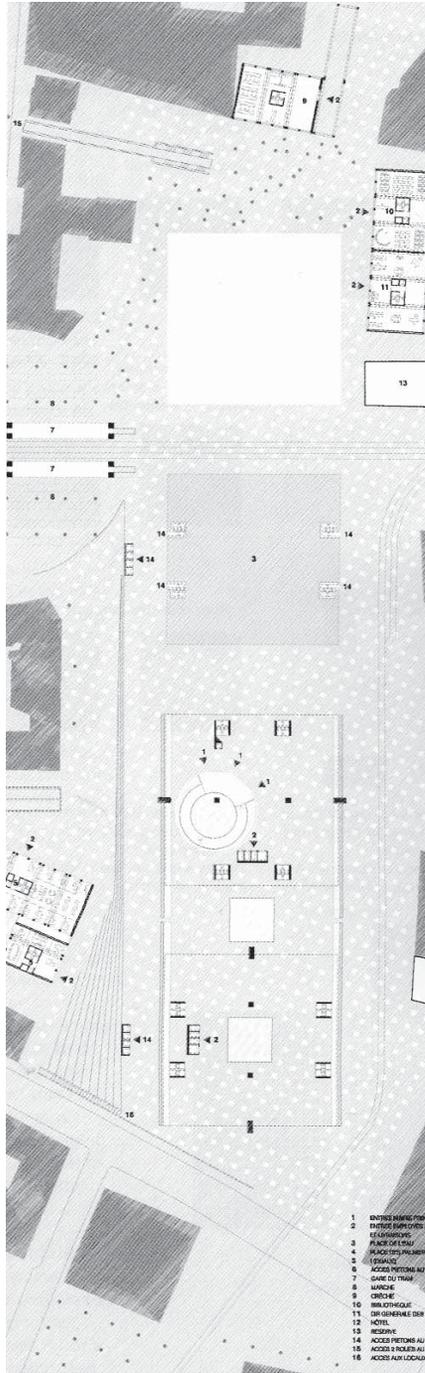
### El proyecto

Los cuatro elementos representan: el municipio, la administración, el agua y el jardín. Estos elementos encuentran su lugar en el gran parvis horizontal. Los edificios se sostienen únicamente en cuatro pilares y en los cuatro núcleos de circulación vertical, de modo que se libera totalmente los espacios internos y la planta baja, de acceso público. Los forjados se sostienen en cuatro vigas perforadas (las cuatro fachadas) de hormigón blanco de alta resistencia. Su canto equivale a la altura del edificio; esto permite crear voladizos notables. Mirándolos desde el exterior, los dos edificios parecen encerrar un solo espacio, una sola cosa: al mismo tiempo, su estructura regula el clima interno, da una cualidad especial a la luz, protege los ventanales, impide la visión del interior desde el exterior -pero la facilita desde el interior hacia el exterior, entre público y privado- expresa lo que no es mensurable: la belleza. Todo se resuelve a través de la estructura.

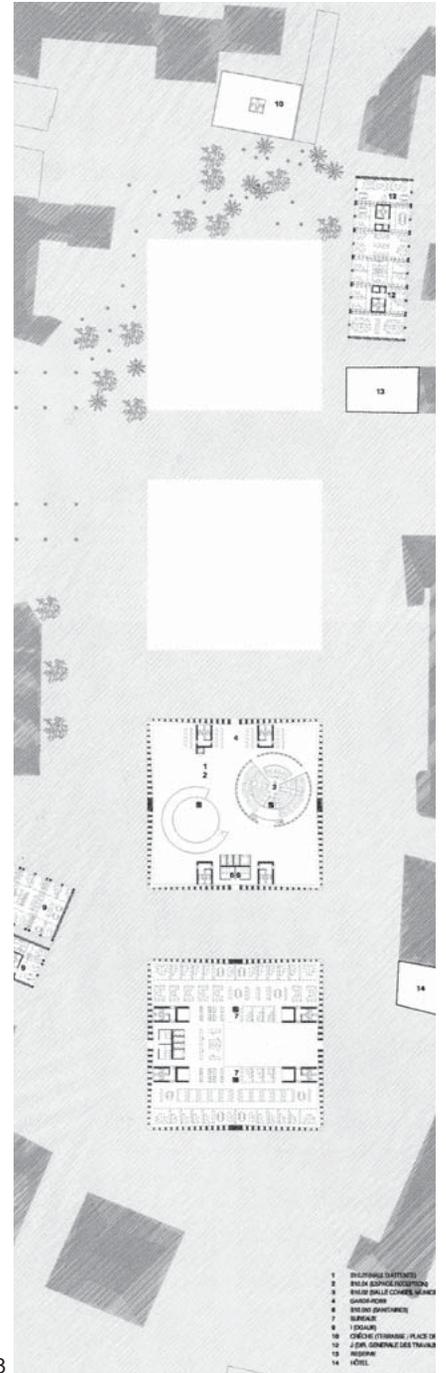




6



7



8